

[10] ¿QUÉ NIVELES DE CONTROL HUMANO PODEMOS ENCONTRAR EN LAS NUEVAS ARMAS?

Noel Sharkey clasifica el nivel de control humano de las nuevas armas en cinco niveles:¹

1. Existe una deliberación en relación a los objetivos, por parte de personas responsables, antes de iniciar cualquier ataque.
2. Se dispone de sistemas automáticos que proporcionan una lista de posibles objetivos, que son analizados por personas que acaban escogiendo y decidiendo qué objetivo será atacado.
3. Los sistemas automáticos escogen un objetivo a atacar, objetivo que determinadas personas deberán aprobar antes de que se proceda al ataque.
4. Los sistemas automáticos escogen un objetivo a atacar y proceden a atacarlo si las personas a cargo de estos sistemas no detienen la acción durante un periodo corto y limitado de tiempo.
5. Los sistemas automáticos escogen un objetivo a atacar y proceden a atacarlo sin intervención humana alguna.

Sharkey continúa explicando que, ya en el nivel 1, cualquier deliberación debe cumplir unos mínimos requisitos: “el comandante / operador humano debe tener una conciencia contextual y situacional completa del área objetivo en el momento del ataque específico, siendo capaz de percibir y reaccionar ante cualquier cambio o situación imprevista que pueda haber surgido desde la planificación del ataque. Debe haber una participación cognitiva activa en el ataque, con tiempo suficiente para deliberar sobre la naturaleza del objetivo, su importancia en términos de la necesidad y conveniencia del ataque y los posibles efectos incidentales y accidentales [daños colaterales] del ataque. También deben existir medios para la suspensión rápida o aborto del ataque”. Por lo que respecta al nivel 2, y continuando con el razonamiento anterior, Sharkey considera que el proceso puede ser aceptable si se demuestra que cumple con el requisito de control humano deliberativo indicado en el nivel 1. Sin embargo, el nivel 3 es ya inaceptable según Sharkey, porque hay que tomar en consideración el llamado **sesgo de automatización**, que rebaja fuertemente sus fundamentos éticos. El sesgo de automatización es la tendencia humana a dar por bueno aquello que nos proponen las máquinas.² Incluso si el sistema dispone de un botón rojo para parar el arma robótica, el sesgo de la automatización puede acabar influyendo algunas veces a los operadores, induciéndoles a seguir las acciones propuestas por estos sistemas, sin reflexionar y sin pulsar el botón. Finalmente, los niveles 4 y 5 son inaceptables.³

Por otra parte, podríamos hablar del modelo de circuito (“Loop Model”) propuesto por Boulanin y otros.⁴ Según este modelo, los sistemas militares armados se pueden agrupar en alguna de las tres categorías siguientes:

1. Sistemas “dentro del circuito” (“In-the-Loop”): Estos sistemas de armamento requieren intervención humana en las tareas relacionadas con la selección de objetivos y las decisiones de ataque. Se corresponden con los niveles 1 y 2 de Noel Sharkey; en este caso, las personas responsables son parte del circuito.
2. Sistemas “sobre el circuito” (“On-the-Loop”): Son sistemas de armamento con capacidad para seleccionar objetivos y decidir ataques por sí solos, pero que esperan y solo atacan siguiendo órdenes explícitas efectuadas por las personas que operan el sistema. Se corresponden con los niveles 3 y 4 de Noel Sharkey.
3. Sistemas “fuera del circuito” (“Out-of-the-Loop”): Son los sistemas de armamento que pueden seleccionar objetivos, decidir ataques y atacar los objetivos de forma autónoma y sin ninguna intervención ni interacción humana. Es el caso de los sistemas clasificados en nivel 5 por Noel Sharkey, en los que las personas quedan fuera de las decisiones letales.

Sabemos que los ordenadores y las máquinas son superiores a los humanos en la realización de cálculos, en la ordenación de grandes cantidades de información y en la búsqueda dentro de ellas, en la realización simultánea y/o repetitiva de multitud de tareas, en la respuesta rápida en situaciones que hay que controlar, y en la resolución de muchos problemas complejos. Pero las personas superamos a las máquinas en razonamiento cognitivo y en la posibilidad de deliberar, razonar y decidir aplicando nuestro conocimiento, basado en experiencias pasadas totalmente diversas, a nuevas situaciones imprevistas. Y además, las personas somos responsables, de manera que la sociedad puede exigirnos rendición de cuentas. Por todo ello, los caminos que van del nivel 1 al 5 de Sharkey o del nivel 1 al 3 de Boulanin son de una legitimidad ética cada vez más dudosa e inquietante.

Notas:

1. Sharkey, Noel (2014): “Towards a principle for the human supervisory control of robot weapons”: [https://www.onug.ch/80256EDD006B8954/\(httpAssets\)/2002471923EBF52AC1257CCC0047C791/\\$file/Article_Sharkey_PrincipleforHumanSupervisory.pdf](https://www.onug.ch/80256EDD006B8954/(httpAssets)/2002471923EBF52AC1257CCC0047C791/$file/Article_Sharkey_PrincipleforHumanSupervisory.pdf)
2. Este sesgo hace, según Sharkey, que “los operadores estén predispuestos a aceptar las recomendaciones informáticas sin buscar otras informaciones que permitan su confirmación. La presión temporal añadida hace que los operadores caigan en todas las trampas del razonamiento automático: en lugar de pensar, pasan a creer y aceptar aquello que la máquina les propone; ignoran la ambigüedad, suprimen la duda, inventan causas e intenciones, se centran en las pruebas existentes e ignoran las pruebas ausentes que tendrían que buscar”. Véase: Rodríguez, J., Mojal, X., Font, T., Brunet, P., (2019), “Nuevas armas contra la ética y las personas”, Informe del Centro Delàs, págs. 22-23-24: http://arxiu.centredelas.org/images/INFORMES_i_altres_PDF/informe39_DronesArmados_CAST_web_DEF.pdf
3. Véase la respuesta a la pregunta 18: ¿Las armas autónomas, son legales?
4. Boulanin, Vincent & Verbruggen, Maaike (2017), Mapping the Development of Autonomy in Weapon Systems, Estocolmo, SIPRI: https://www.sipri.org/sites/default/files/2017-11/siprireport_mapping_the_development_of_autonomy_in_weapon_systems_1117_1.pdf